

MÚSICA | P. 70 |

Fallece Jhonny Cash, una de las leyendas de la música popular norteamericana



TELEVISIÓN | P. 81 |

El concurso 'Gran Hermano' regresa el jueves a la programación de Tele 5

ras negativas a participar. Por un lado, el Partido Popular en bloque, y por otro la cúpula de ETA, incluyendo a los presos y la kale borroka. Y lamento especialmente que tres personas independientes, para mí fundamentales, como son Fernando Savater, Jon Juaristi y Cristina Cuesta, no quisieran participar. Yo sólo decía, 'por favor, estad aquí y contadme'. Pero en el PP me decían que nadie puede hablar del problema vasco excepto ellos, porque las víctimas son lo más acuciante. Eso es cierto, el hecho de que haya gente con falta de libertad y amenazada de muerte es lo más grave y el problema moral más terrible. Pero también hay problemas de tipo político, y se puede hablar de todo. Yo quería dar voz a todo el mundo y eso no les pareció bien, pensaron que lo mejor que podían hacer era no estar.

— **Al ver que no podía contar con todos, ¿pensó en abandonar el proyecto?**

— Me he quedado con las ganas de la película que quería hacer, claro. Pero he intentado no perder el espíritu inicial de mostrar la mayor diversidad posible de ideas como base para proponer el diálogo. Y en la película hay opiniones cercanas tanto al mundo del PP, como al más abertzale y radical. Falta gente de los extremos, pero hay un amplio abanico entre esos dos extremos, una gran diversidad de colores.

— **¿Pero esto quiere decir que el diálogo entre todos es imposible?**

— Es un síntoma de la falta de diálogo, sí, porque he querido hacer una película con la manos limpias, con los ojos limpios, con la mejor intención del mundo, como una cosa casi *naïf*, de alguien que llega con la mejor intención, como el mejor amigo de todos que quiere preguntar y que le respondan, nada más. Al montar la película mi preocupación era que todos tuvieran su opinión, respetarla al máximo. Hubo un momento en que pensé que la película se me caía, pero apareció una idea que ayudó a que la película cuajara a pesar de las ausencias. Y esa idea es la del pájaro, que vuela sobre las cabezas, pasando de una a otra y con la sensación de no pisar del todo el suelo. Las entrevistas están hechas en lugares altos, como unos ojos a vista de pájaro. Y ese

«Las víctimas son lo más grave, pero hay que hablar de todo en este problema»

pájaro entra en una hueco, una gargante entre dos tercas montañas, con un aire turbio y asfixiante y en ese aire es donde vuela el pájaro y se mueve mi película. A ese aire le llaman equidistancia, pero en ese aire es donde estamos dos tercios de los vascos. Ese terreno intermedio es el lugar opuesto al pensamiento único, que existe en los dos lados, el terreno de la sensatez.

— **Algunos califican ese aire de cobardía, o falta de implicación.**

— Sí, hablan de la cobarde equidistancia, pero tal como la sufrimos aquí es una opción legítima, y que me parece la más honesta y decente, tal como están las cosas. Y es muy tensa y muy difícil. Yo hubiera preferido que estuvieran los extremos, pero creo que he hecho que su ausencia forme parte del contenido de la película, y que eso sea interesante. Me he encontrado una capacidad de verbalización muy grande y opiniones interesantísimas.

— **Ahora que los documentales están siendo tan rompedores, como 'Bowling for Columbine', ¿por qué eligió el sistema de entrevistas?**

— Tenía muy claro que no quería hacer un documental de creación. Quería hacer un documental en un sentido más riguroso, aséptico en un sentido, pero de compromiso con las personas, con el sufrimiento de la gente, de todas las víctimas, con los sentimientos. Y también quería contar la política, cómo ha surgido todo esto, y ver cómo ni siquiera en la historia se ponen de acuerdo. Quería intentar ayudar a resolver, contribuir al diálogo, si no, no me hubiera sentido útil. Cuando haga la película de ficción, la de Aitor, ya será otra cosa. Tenía que ser fiel a lo que la gente me dice, aunque eso no quita para que haya encontrado un lenguaje propio para la película, en el que me siento a gusto.

— **¿Cómo logró montar tantas horas de entrevistas realizadas a tanta gente?**

— Hicimos 103 entrevistas, y final-

«Me he encontrado una capacidad de verbalización muy grande e interesante»

mente han quedado unas 70. Empecé montando seis horas, luego cinco, que serán las que formarán la edición en DVD y luego la serie y el documental *La pelota vasca, la piel contra la piedra*. Intenté que entraran la mayor cantidad posible de opiniones, y que se asimile bien lo que se está diciendo, y que al mismo tiempo la película sorprenda y atrape y que arrastre al espectador, que tenga carácter y un lenguaje propio, y que no se decante por un lado o por otro. Yo sé que ahora tiene todo eso, pero he tardado muchísimo en conseguirlo. La serie o el DVD han sido más fáciles, pero la película para cines

«La equidistancia no es cobarde, sino la opción más honesta y decente»

necesitaba una gran condensación sin traicionar las opiniones.

— **¿Qué cree que va a significar este paso en su carrera, teniendo en cuenta que hasta ahora ha sido un cineasta muy poco realista?**

— Me interesaba el reto de hacer un documental así, al servicio de un problema. Puede parecer extraño en mí, pero la gente que la ha visto dice que es muy mía, que se reconoce mi forma de hacer cine. Es un documental, pero está lleno de metáforas, utilizo imágenes de archivo, de ficción, de documentales, y el montaje de todo eso está muy trabajado. Y a través de esas pequeñas piezas de montaje es donde yo me asomo, donde apa-

«Busqué amparo en la música de Mikel Laboa y en su figura»

rece mi sentimiento con lo vasco. — **Y ahí entra también la música de Mikel Laboa...**

— Cuando iba a empezar las entrevistas, me encontré con Mikel en la Parte Vieja y me dio su disco *Gernika zuzenean*. Cuando empecé a montar, probé esa música y encajaba perfectamente y se convirtió en una pauta fundamental de la película. Que Mikel, con lo que él representa, estuviera ahí, me hacía sentir más seguro. He pedido un poco amparo a su figura. No ha sido consciente, pero el hecho de que él sea como es, y su forma de vivir como vasco y como artista, me hacía sentir que engrandecía la película.



Julio Medem, expectante ante el estreno. [AYGÜÉS]

Satisfacción, miedos y la hija de Lluch

R. A. DV. SAN SEBASTIÁN

La pelota vasca, la piel contra la piedra, se estrenará el domingo 21 en la sección Zabaltegi del Festival de Cine de San Sebastián. El siguiente domingo se estrenará en los cines de San Sebastián, y el viernes 4 de octubre llegará a diversas ciudades españolas.

— **¿Como se siente ante el estreno en el Festival?**

— Yo me siento muy satisfecho y orgulloso de lo que he hecho. Tengo miedos, porque la presión mediática es enorme, especialmente en ciertos medios. Ya sé que hay mucha gente que ya la ha visto y le ha gustado, pero... Antes me daban mucho miedo los críticos de cine, pero ahora, claro, es otra cosa. Voy a pasar de la página de espectáculos a la de política nacional. Y ahí hay gente tremenda. Yo lo que espero es que esto sea el principio de otros documentales y otras voces.

— **¿Quién le ha ayudado?**

— La he producido solo. No ha sido subvencionada ni por el Gobierno Vasco ni por el ICCA, aunque la he presentado. La FORTA la ha rechazado. Pondrán la serie en ETB y Canal+. He metido en ella todo lo que gané en *Lucía y el sexo*. Empiezas a hacer algo así y te das cuenta de que estás solo. Aunque he tenido tres ayudas importantes de personas independientes, la de Pedro Zaratiegi, la de mi hermano Álvaro, y la de la hija de Ernest Lluch, Mireia, que me llamó cuando había terminado el montaje y quiso ver la película. Cuando la vio, metió dinero de la herencia de su padre en la película. Eso me emocionó mucho.

Películas, serie, DVD, libro...

R. A. DV. SAN SEBASTIÁN

El documental *La pelota vasca, la piel contra la piedra* que ahora llega, de 115 minutos de duración, es el comienzo de un amplio proyecto que se desdoblará en varios frentes durante los próximos meses, con espíritu multimedia y participativo. El material que le ha servido de base a Julio Medem para el documental tomará otras formas en una serie de televisión de tres capítulos de 55 minutos cada uno y un DVD con un montaje de cinco horas, «para quien quiera meterse más a fondo en el tema», que se editará en Navidad.

También se publicará un libro de unas 900 páginas, que recopilará las más de cien entrevistas realizadas a políticos, víctimas, escritores, artistas, historiadores y otras personas que dan su opinión sobre el problema vasco. Y también se está creando una página web que, además de informar sobre todo el proyecto, pretende convertirse en un foro de debate sobre el tema.

Y el proyecto se completará con lo que fue su origen, la película de ficción *Aitor, la piel contra la piedra*, que Julio Medem comenzará a rodar el próximo año, ya con actores profesionales, aunque centrando también la historia en el conflicto vasco. El guión está escrito, aunque Julio Medem quiere darle una vuelta más.